

CULTURA y Espectáculos

56

Un museo que colocará Palma a la altura del resto de las ciudades europeas

El proyecto del Museu d'Art Modern i Contemporani se presentó ayer en la feria de Arco de Madrid



MARIANA
DÍAZ



JAUME
MOREY

ENVIADOS ESPECIALES
A MADRID

Las instituciones integradas en el Consorcio del Museu d'Art Modern i Contemporani —el Ajuntament de Palma, el Govern, el Consell de Mallorca y la Fundació d'Art Serra— presentaron ayer oficialmente en la feria de Arco, en Madrid, el proyecto de un espacio que recupera para la ciudad un conjunto histórico que se encontraba abandonado y que, además, ha conseguido reunir la colaboración de la iniciativa pública y la privada.

En la presentación a los medios de comunicación estuvieron María Antònia Munar, presidenta del CIM; Damià Pons, conseller de Cultura del Govern; Joan Fageda, alcalde de Palma; Pere A. Serra, presidente de la Fundació d'Art Serra; Josep Ferrer, miembro de la Comisión Ejecutiva del Consorcio; y dos de los arquitectos que realizaron el proyecto, Luis García-Ruiz y Vicente Tomás.

Josep Ferrer fue el primero en tomar la palabra para explicar la génesis del Museo, que comenzó en 1997 con la firma de un convenio entre el Ajuntament y la Fundació d'Art Serra, al que después se adhirieron el resto de instituciones con la constitución del Consorcio. Esta idea, en principio, ya sirvió para la recuperación de un espacio abandonado, el Baluard de Sant Pere, como dijeron ayer todos los presentes, y de una gran complejidad y dificultad a la hora de darle un uso público. «Cort cedió el uso del Baluard al Consorcio y la Fundació d'Art Serra cede la titularidad de unas obras de arte y deposita otras en el Consorcio». «La finalidad del Consorcio es la construcción del museo y, una vez construido, lo gestionará durante

30 años, transcurridos los cuales, Cort recupera el uso del Baluard y del Museo y se queda con las obras de arte cedidas por la Fundació». Una vez dados estos pasos, y con el inicio de las obras hacia el verano, según Luis García-Ruiz, el Consorcio se planteó «la necesidad de contar con un Plan Director que delimite las funciones del futuro museo como espacio cultural», añadió Ferrer. La gestión, apuntó Ferrer, incidirá

en dos puntos: en la colección permanente y en la organización interna. En cuanto al primero, «el núcleo son los fondos cedidos y depositados por la Fundació d'Art Serra, obras que cedan las instituciones, obras que cedan otras entidades y obras adquiridas por el Consorcio para lo que se plantea la existencia de una comisión de adquisiciones». Respecto a este punto, Pere Serra apuntó: «Propondré al Consorcio

la creación de una comisión de adquisiciones y admisiones de obras compuesta por instituciones como la UIB, la Asociación de Artistas, la de galeristas, para que no haya sospecha de parcialidad». En cuanto a la organización, Ferrer dijo que el museo necesita un Plan Estratégico mediante el que se acometan las posibilidades museísticas; un Plan de Gestión que contemple la estructura orgánica de lo que será

el Museo y un Plan Presupuestario y de Financiación. En este sentido, tanto Ferrer como los responsables del Consorcio asumieron que dentro del Plan Director se contempla la elección del director. «Se estudiará el perfil que ha de tener para este museo y, obviamente, la forma de selección», que, según se explicó, será por «concurso de méritos».

(Pasa a la página siguiente) ➤



Vicente Tomás, Luis García-Ruiz, Pere A. Serra, María Antònia Munar, Joan Fageda, Damià Pons y Josep Ferrer, ayer en Madrid, durante la presentación.

EL DATO



Damià Pons: «Las instituciones deberían crear un fondo común para comprar obras»

Insistiendo en el proyecto de creación de una comisión plural para la adquisición y admisión de obras, propuesta que Pere A. Serra elevará a los miembros del consorcio, Damià Pons, conseller de Cultura del Govern, dio un paso más en una línea que también fue asumida por María Antònia Munar y Joan Fageda. Según Pons, sería «razonable» que del presupuesto de cada institución, Govern, CIM

y Ajuntament, «hubiese un dinero a nivel de fondo común que se destinase a la adquisición de obras» porque, según Pons, a la hora de comprar piezas se deberían «seguir unas directrices, es decir, se debería comprar con unos objetivos que mejoraran el fondo, que cubrieran lagunas». Pons dijo también que el museo debe integrarse en los circuitos de exposiciones internacionales.